

Hasta siempre Josema.

José Manuel de Pablos Coello (1968-2024) In Memoriam

Alejandro Álvarez-Nobell

Universidad de Málaga. España
aan@uma.es

"Hay personas que luchan un día y son buenas.
Otras lo hacen un año y son mejores.
Las hay que luchan muchos años y son muy buenas...
Pero existen quienes luchan toda la vida:
esos son los imprescindibles."
Bertolt Brecht

En memoria de José Manuel de Pablos Cohello, Josema, Catedrático de Periodismo de la Universidad de La Laguna, fallecido el 2 de noviembre de 2024, a los 79 años de edad.

Si José Manuel de Pablos pudiera leer estas líneas, seguramente me echaría una buena bronca. No le gustaban para nada los homenajes, ni las palabras grandilocuentes para sí mismo. Le incomodaban los focos. Prefería el trabajo diario, los gestos sencillos, la conversación tranquila. Recuerdo cuando le entregamos el Honoris Causa en la Universidad Nacional de Córdoba, en Argentina. Yo formaba parte del equipo organizador y, al comentarle sobre los preparativos, él me dijo algo que aún me resuena: "Que esto sirva para unir, para celebrar juntos".



Imagen 1: Acto de concesión del doctorado Honoris Causa por la Universidad de Córdoba, Argentina.

Esa era su forma de estar en el mundo: con humildad, con generosidad, con sentido colectivo. Nunca buscó el reconocimiento individual. Lo suyo era construir vínculos, acompañar procesos, abrir caminos.

Un puente entre orillas

Josema fue uno de los primeros catedráticos de Periodismo en España, y a la vez uno de los más queridos en América Latina. No por los títulos que acumuló, sino por su capacidad de tejer lazos. Muchos de nuestros programas de doctorado, congresos y redes académicas no serían lo que son sin su impulso silencioso. Siempre dispuesto a leer una tesis, a responder un correo, a poner en contacto a dos personas que no se conocían y que, gracias a él, terminaban trabajando juntas.

No concebía la academia como un espacio cerrado. Para él, investigar era compartir. Enseñar era acompañar. Y comunicar era un acto de responsabilidad social. Le preocupaba el rumbo de la profesión y el papel que estábamos asumiendo desde las universidades. Defendía un periodismo al servicio de la ciudadanía, y una universidad pública con vocación transformadora.



Imagen 2: Publicaciones de José Manuel de Pablos. Homenaje de la Biblioteca de la Facultad de Comunicación de la ULL.

Creatividad, ritmo y polaridad: tres claves de su liderazgo

A veces uno encuentra palabras nuevas para explicar cosas que siempre existieron. El chileno, experto en regeneración, Ronald Sistek¹, cuando analiza procesos de liderazgo regenerativo identifica tres patrones fundamentales en el mundo natural: la creatividad, el ritmo y la polaridad. Aún cuando el concepto de “liderazgo regenerativo” no estaba aún popularizado, el trabajo, experiencia y testimonio de Josema lo perfila perfectamente.

Josema ha sido “**creatividad**”. Se refiere a la capacidad de generar nuevas ideas y soluciones, así como al proceso de aprendizaje. Josema siempre estaba pensando en algo nuevo, proponiendo ideas, rompiendo moldes sin perder profundidad.

Ha sido “**ritmo**”. Implica la identificación y comprensión de los patrones cílicos y temporales en la naturaleza y en las organizaciones. Josema entendía que todo proceso tenía sus tiempos. Nunca presionaba, pero siempre estaba ahí, empujando con suavidad.

Y ha sido “**polaridad**”. Se refiere a la gestión de las tensiones y dualidades presentes en los sistemas, transformándolas en oportunidades para la innovación y el crecimiento. Josema supo transitar tensiones sin fragmentar, buscando siempre el equilibrio entre lo institucional y lo humano, entre lo académico y lo práctico.

Fue un líder sin pretensiones. Y quizá por eso mismo, tan necesario.

El corazón de proyectos colectivos

No se puede hablar de Josema sin mencionar la *Revista Latina de Comunicación Social*. Fue una de sus grandes apuestas. La lanzó en 1998, cuando aún pocos creían en las publicaciones digitales. Él vio claro que el futuro pasaba por ahí y la convirtió en un espacio riguroso, abierto y comprometido.

Pero no se quedó ahí. Apoyó la creación de otras muchas revistas hermanas en el marco del Proyecto PlatCom. Así surgieron *Fotocinema*, Fonseca, Mediterránea, Miguel Hernández, Communication Journal, Pangea... y muchas

¹<https://www.ronaldsistek.cl/la-naturaleza-de-la-naturaleza/>

más. Nos animó permanentemente a disputar las reglas del sistema desde el propio sistema. Revisaba borradores, sugería mejoras, ayudaba a pensar títulos y a diseñar secciones. Siempre disponible, siempre generoso. Él nos enseñó a una generación entera lo esencial del oficio editorial.



Imagen 3: Reunión constitutiva de la PlatCom (Plataforma Latina de Revistas de Comunicación) promovida por José Manuel De Pablos.

También promovió congresos, seminarios, una editorial e infinidad de redes de colaboración internacional. Fue el alma del Congreso Internacional Latina de Comunicación Social, celebrado en su querida Universidad de La Laguna, donde tantos nos encontramos y aprendimos unos de otros.



Imagen 4: Mesa de libros y publicaciones en el marco del Congreso Latina de Comunicación social en Tenerife.

Fue el germen de cientos de grupos... Incluso uno de “Pateo” que hacía caminatas por la Isla de Tenerife que tanto amaba.

De paso lento, pero huella profunda.

Lo recuerdo caminando despacio, pañuelo al cuello, voz calmada. Observaba más de lo que hablaba. Le gustaba escuchar. Y cuando decía algo, era para aportar, no para lucirse. Siempre pensaba en quién más podría sumar a un proyecto, quién podía crecer en determinado espacio.

Era de esos profesores que no solo enseñan teoría, sino formas de estar en el mundo. Nos enseñó que se puede hacer ciencia sin perder el alma, y que se puede ejercer la autoridad con ternura. Su frase “no hay periodismo sin preguntar” es sin duda una marca de su visión y acción por esta profesión y por el mundo.

El 2 de noviembre de 2024 se nos fue. La despedida fue en Tenerife, pero su legado quedó sembrado en muchos rincones. En cada congreso donde alguien agradece su impulso. En cada artículo que no existiría sin su apoyo. En cada docente que se animó a publicar porque él lo alentó.

Josema fue periodista, docente, editor, investigador, mentor, padre, amante y amigo. Nos deja una estela inmensa de trabajo y cariño. Quienes tuvimos la suerte de conocerlo y aprender a su lado sabemos que fue mucho más que un académico brillante. Fue un ser humano extraordinario, de los que hacen falta y de los que no se olvidan. Un imprescindible.

Por eso no se ha ido del todo. Vive en cada vínculo que ayudó a crear. En cada idea que sembró. En cada persona que decidió seguir en la universidad porque él le tendió una mano.

Gracias, Josema. Por tanto. Por siempre.